

PRESENTACIÓN

A lo largo de la historia de Occidente, la Filosofía, de la mano de los filósofos, ha buscado el entendimiento comprensivo del mundo, pero no sólo de eso, sino también del puesto del hombre en él; en lo que podría llamarse una persecución noble y hasta bien intencionada.

A estas alturas, ¿se mantiene este afán o ha perdido algo de su vitalidad?

La pregunta es válida y también es inquietante.

Por lo mismo, proponerse la marcha por esa ruta y el acompañamiento de este anhelo comprensivo a través de la historia no deja de ser, además de intimidante, uno de los mayores desafíos para cualquiera.

A pesar de haberse realizado muchas veces, de muchas diversas maneras, en muchas distintas lenguas, con muchos y varios propósitos, de acuerdo con ánimos y temperamentos plurales, el cuaderno sigue estando abierto, porque lo que se diga sobre esta historia nunca será suficiente; de alguna forma, acerca de ella el horizonte siempre será lo suficientemente amplio y ancho como para buscar un lugar en él.

Para este trabajo no será tan importante la palabra *inventario*, y sí lo será la palabra *escogencia*, es decir, que no se pretende que éste sea un recorrido exhaustivo por todos los nombres de la Filosofía, sino más bien por aquellos que puedan dar una muestra representativa y abarcadora de cada uno de los períodos; lo cual

obedece a varias causas: por un lado los fines didácticos encaminados a estudiantes de diversas áreas, y por otro lado el deseo de que lo tratado sea visto con algún detenimiento y paciencia.

De la misma manera y siempre al margen de la palabra inventario, se persigue que aquí sea visible una continuidad capaz de mostrar cómo lo previo ha sido condición de lo posterior, para entender, prioritariamente, de qué manera se ha ido dando el desenvolvimiento de la especulación, sobre la simple colección de nombres e ideas inconexas.

La particular mirada de este intento se quiere que resida en considerar a la Filosofía como una actitud y como una disposición del ánimo, más que como un escenario privilegiado de la racionalidad o, incluso menos, como una disciplina profesional; pretende sugerirse que la Filosofía es, más bien, una cierta forma de ser que en cualquier momento puede devenir en una forma de vida.

Así se confía en poder acercarse, a través de una alternativa sencilla, a los desconocedores y a quienes no se encuentren familiarizados con las versiones canónicas de la historia y la tradición filosófica occidental.

Sería injusto dejar de mencionar, a título de agradecimiento, que este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo institucional de la licenciada Geidi Magalí de Matta Medrano, quien en su calidad de directora de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala ha creado el espacio y dado el apoyo necesario; que el licenciado Jorge Enrique Arriaga Rodríguez también ha prestado una mediación y una lealtad invaluable; y por último que la amable lectura de mi esposa Karla Weiss de Salazar y la atenta lectura del licenciado José Luis Perdomo Orellana han sido también fuente de valiosas luces y sugerencias.